

Madre, la mi madre (Anónimo) – “Cancionero de Turín” (S. XVI / XVII).

LETRA:

Madre, la mi madre,
guardas me ponéis,
que si yo no me guardo,
mal me guardaréis.

Como es el amor
hijo d'un herrero,
llaves y llavero
haze con primor,
con que sin rumor
abre cualquier puerta,
y la dextera abierta
quando la cerréis;
que si yo no me guardo,
mal me guardaréis.

Si amor avasalla
un tierno deseo,
escalar le beo
fossos y muralla,
que aquí do se halla
su ençendido fuego,
cordura y sosiego
jamás la hallaréis;
que si yo no me guardo,
mal me guardaréis.

[Si la boluntad
por sí no se guarda,
..... (Falta un verso)
miedo o calidad
romperá en berdad
por la misma muerte
hasta hallar la suerte
que vos no entendéis;
que si yo no me guardo,
mal me guardaréis.

Quien tiene costumbre
de ser amorosa,
como mariposa
se va tras su lumbre;
aunque muchedumbre
de guardas le pongan,
y aunque dispongan
hazer lo que hazéis;

*que si yo no me guardo,
mal me guardaréis.]*

[En esta versión de Orphénica Lyra han sustituido las dos últimas estrofas del Cancionero por ésta, que pertenece a la novela ejemplar “*El celoso extremeño*” y que también aparece en la jornada III de “*La entretenida*” de Miguel de Cervantes Saavedra]:

Es de tal manera
la fuerza amorosa,
que a la más hermosa
la vuelve quimera,
el pecho de cera,
de fuego la gana,
las manos de lana,
de fieltro los pies;
que si yo no me guardo,
mal me guardaréis.

“**Madre, la mi madre**” es, sin duda, una las joyas del Cancionero de Turín, especialmente por su audacia rítmica y originalísima acentuación que parece alejarnos por completo de la “austeridad métrica renacentista”.

Su texto gozó de gran popularidad en su tiempo, siendo citado, con variantes, en obras de Lope de Vega, de Calderón de la Barca o de Cervantes.

El texto habla de la habilidad del Amor para vencer toda oposición, con sigiloso atrevimiento... (La joven manifiesta a su madre que, por mucho empeño que ésta muestre por mantenerla alejada de los ‘peligros’ del amor, es ella en última instancia la que decide).

En cuanto a la música de esta célebre canción, conocemos una versión a cinco voces de Pedro Ruimonte, incluida en su obra “*Parnaso Español de madrigales y villancicos a quatro, cinco y seys [...]*”, impreso en Amberes en 1614, y que se encuentra en la Bibliothèque Nationale de París; y otra a cuatro voces, de autor anónimo, existente en el “Cancionero de Turín” (S. XVI / XVII).

POR LA PUENTE, JUANA (Anónimo) – “Cancionero de Turín” (S. XVI / XVII).
(Romance).

LETRA:

*Por la puente, Juana,
que no por el agua.*

Agora qu'el tiempo
con las manos francas
del jazmín y rosa
compone tu cara
y da a tus cavellos
el oro de Arabia,
a tus dientes perlas
y a tus labios grana,
tu provecho busca:
mira que t'engañan
de mancebos locos
las promesas falsas.

No aguardes qu'él mismo
con la mano elada
marchite las rosas,
buelba el oro en plata.
Vas por agua agora
desnuda y descalza,
sin ver que los tiempos
passan como el agua.

Tiene el ynterés
una puente larga,
que llega a las Yndias
sin llevar armada,
paso de discretas
y puente que pasan
los cuerpos vestidos,
enjutas las almas.

*Por la puente, Juana,
que no por el agua.*

Si a la primavera
de tu edad dorada
en tierras baldías
siembras esperanzas,
el estío ardiente
coxerás turbada
arrugas del rostro,
del cabello canas.

Los papeles tiernos
no t'engañen, Juana,
que al fin son papeles
plumas y palabras.

Si llovieren ojos
echiceras ansias,
tápate, en los tuyos
que no pase el agua;
y si por ventura
sirenas te cantan,
a sus dulces versos,
los oydos tapa,
porque no ay sonido
de bigüela y harpa
que yguale al que haze
la plata con armas.

La puente que digo
las tiene a la entrada,
agora está abierta,
cerrarán, si tardas.

*Por la puente, Juana,
que no por el agua.*

“**Por la Puente, Juana**” es un hermosísimo romance con estribillo recogido en varias recopilaciones del siglo XVII y que da nombre a una comedia de Lope de Vega. Su texto hace alusión al tópico procedente de Ausonio “Collige virgo rosas” (“recoge, doncella, las rosas”), una variante del “Carpe Diem” (“atrapa el momento”) en el que se insta a las jóvenes a amar antes de que el tiempo, inexorable, desluzca su belleza.

Río de Sevilla (Anónimo s.XVI)

LETRA:

Río de Sevilla,
*¡quién te passase
sin que la mi serbilla
se me mojase!*

Río de Sevilla
de barcos lleno,
ha pasado el alma
y no pudo [puede] el cuerpo.

*¡quién te passase
sin que la mi serbilla
se me mojase!*

Río de Sevilla
de arenas d'oro,
dessa parte tienes
al bien que adoro.

*¡quién te passase
sin que la mi serbilla
se me mojase!*

Río de Sevilla
rico de olivas,
por ti lloran mis ojos
lágrimas vivas.

*¡quién te passase
sin que la mi serbilla
se me mojase!*
